

resplandores el Mundo. Adorale, y reverenciale con Angeles, Pastores, y Reyes. Ofrecete à seguirle, imitate, y amarle con todas tus fuerzas. Pidele renazca en ti; y en todas las almas. Suplica à MARIA Santissima le dè en sus virginales Pechos todos los corazones, y que todos los rocie con su purissima leche. Desea anunciar este Santo Nacimiento, à todos los que lo ignoran. O amor divino! como naciendo para todos, ay tantos, que no te conocen? O desgracia indecible! Quien pudiera volver por el Mundo, y comunicar esta feliz noticia à los que no la tienen. Ea fuego abrasador, inflama, è ilumina à toda criatura capaz de razon.

A LAS ORACIONES.

Contempla como aquel tiernissimo Infante, para recibir el nombre de JESVS, derramò en la Circuncision su Preciosa Sangre, en señal de que venia à ser Redemptor del Mundo. O nombre de JESVS, salud verdadera dada de gracia à los hombres! O JESVS sella con tan dulce nombre à toda criatura! Ojalà pudiera à costa de mi sangre hacer que todos fueran Siervos de JESVS, y estuvieran guarnecidos con este poderoso escudo, que libra de todos los males, quita toda amargura, y llena de dulzuras, y de todos los bienes.

A LA EPISTOLA.

Contempla à JESUS presentado en el Templo, que admite la Passion prophetizada por el Santo Simeon. Mira como siendo conocido al punto fue perseguido, y huye en silencio à Egypto, para derramar en el sus divinas luces, por espacio de algunos años. O JESVS
divi-

divino! assi te reciben los hombres, persiguiendote apenas nacido, y queriendote quitar la vida. de que dependia la eterna de ellos mismos. O ceguedad humana! ò crueldad de la culpa! y ò fineza de tu amor, que assi dissimulas, y perdonas las ingraticudes, y te vales de ellas para hacer mayores bienes. Ven Señor à mi alma, que te desea, y echa fuera de ella lo que te desagrada. Pido Señor mio, por todos los niños, que ninguno muera sin Baptismo, y que conserves en tu gracia à los que la consiguen
por tu misericordia.

AL PASSAR AL EVANGELIO.

Pienso como volviò JESUS à Nazareth hasta los doce años de su edad. Ofrecele tu corazon, para que more en èl, y pidele, que lo haga florecer con las virtudes.

AL EVANGELIO.

Contemplale perdido de amores, como deja hasta su misma Madre por el bien de los hombres. O verdad eterna! Resplandeced en mi alma, y en las de todas tus criaturas: haced Bien mio, que la luz del Evangelio se derrame por todo el Mundo; conozcante, y amente todas las Naciones. Ayudad à todos los que se emplean en la Predicacion del Evangelio; dales tu Espiritu para que logren copiosos frutos, y encaminen las almas al Cielo, que les ganaste.

AL OFERTORIO.

Contempla à JESVS, que ofrece à su Padre el Sacrificio de vivir obediente à MARIA Santissima, y à
TOM. I. DD Jo-

Joseph; y como retirado hasta los treinta años de su edad exercita las virtudes, y se ocupa en continua oracion por la salud de las almas. Es posible amor dulcissimo mio, que tanto trabajaras para salvarnos; y que nosotros reu-femos por nuestra salvacion lo mas minimo? Que se nos haga de mal aun aplicar la consideracion à lo que por nosotros padeciste? O malicia nuestra! ò bondad, y misericordia tuya.

AL LAVATORIO.

Considera como saliò JESUS de Nazareth para el Desierto encaminando sus passos al Rio Jordan para ser Baptizado. Mira alma en forma de pecador al Santo de los Santos por lavarte de la inmundicia de la culpa. Siguele al Desierto, mirale ayunar, y ser tentado del Demonio, para enseñarte, y dexarte vencidos los enemigos. Dad Señor à todos los tentados fortaleza, para vencer. Quebrantad de nuevo las fuerzas del Inferno. Romped sus redes, y deshaced sus ardidés por tu infinita charidad.

AL ORATE FRATRES.

Rogar à Dios, que como eligiò à los Apostoles para sus Discipulos; assi se digne de admitirte, y à todas sus criaturas, en su Escuela, para oír, y aprender su doctrina, y exemplos, siguiendole, è imitandole.

EN LAS ORACIONES SECRETAS.

Rogar à Jesu-Christo, que todos los milagros, que obrò en los tres años de su Predicacion, los obre ahora

ahora en las almas, resucitando à los muertos, dandonos vista interior para que le conozcamos, y nos conozcamos, dandonos oídos para oír sus inspiraciones, y sanandonos de todas las enfermedades del alma.

AL PREFACIO.

Mira à JESVS entrar con triumpho en Jerusalem, y lo que de aqui se le siguiò, que fue darle la muerte por envidia sus enemigos. Atiende su ardiente charidad, pues antes de padecer, nos dexò su Cuerpo, y Sangre en el divinissimo Sacramento. O fineza de JESUS! que sabiendo los ultrages, que avia de padecer Sacramentado, no escusò quedarse para bien universal de su Iglesia, regalar à sus amigos, y dar à los afligidos consuelo. O amor infinito mal pagado, y peor correspondido!

DE SANCTUS A LA CONSAGRACION.

Entra alma en el mar amargo de la Passion de tu amado. Mirale afligido orando, y sudando Sangre, antes que la derramen sus enemigos; y à la vierte su ardiente amor. Mira como de voluntad se entriega à la muerte; se dexa aprissionar, afrentar, y maltratar. Siguele à las Casas, y Pretorio, en que fue acusado, juzgado, y condenado à muerte. Atiende con dolor, y amor como deshacen sus virginales carnes con el rigor de los azotes; como ciñen sus sienas divinas con las punzantes espinas. Abrazate con sus tormentos: ofrecete à padecer de grado todo lo que se oficiere, por su amor. Pidele por la sentencia de muerte que admitiò, y por la Cruz, que con tanto tormento cargò, execute en ti, y en todas las almas una sentencia de muerte mystica; un morir à todos nuf-

tros quererés; y que la naturaleza no impida à la gracia, para seguir à JESVS con la Cruz todo el tiempo que fuéremos Viadores hasta llegar à ser crucificados en ella, como lo fue el amantissimo Maestro.

A EL ALZAR LA HOSTIA.

Contempla, como fue levantado en la Cruz tu JESVS amante. Vuela alma, vuela à la Cruz de JESVS: fíxate en ella, entrate por aquellos clavos, que traspasan sus Pies, y Manos. Adorale, amale, y agradecele su fineza, y amor por tí, y por todos los mortales.

A EL ALZAR EL CALIZ.

Mira, como se apartò del Sagrado Cuerpo de JESVS su Preciosa Sangre à fuerza de tormentos. Mira, como la derrama por sus Sagradas Llagas en remission de los pecados de todo el Linage Humano. O fuego de charidad de mi JESVS! como ardas en aquel deifico Corazon. O llama! que se mantiene sin apagarse con la multitud de aguas de ingraticudes, olvidos, y desprecios de los hombres; antes siempre se está oponiendo à nuestra tibieza, aplacando à el Padre Eterno. O Padre amantissimo! mira este infinito fuego de amor de tu Hijo; acepta este Sacrificio, como aceptaste el de la Cruz; y por èl tèn misericordia de los vivos, y difuntos del Purgatorio: en el olor suavissimo de este Sacrificio derrama sobre todos tus copiosas bendiciones.



AL

AL NOBIS QUOQUE PECCATORIBUS.

Ruegote amantissimo JESVS, que assi como en el Sacrificio de tu Passion, y muerte fue tuya la afrenta, tormento, y dolores de tu Sagrado Cuerpo, y las angustias, congojas, y tristeza de tu Santissima Alma; y nuestra la honra, la salud, la vida, y la gloria; ahora en este inruento Sacrificio tengas por bien participarme lo sangriento, y doloroso de aquel, y que para tí sea toda la honra, y gloria. Haz bien mio, que en todas las almas viva fresca la memoria de tu Passion, y muerte; y todas refrezquen en sí tu derramada Sangre, al assistir al Santo Sacrificio de la Missa. Infunde en todos respecto, temor, amor, dolor de sus culpas, y propósitos de la enmienda. Dale desprecio de las cesas de esta vida, que en breve pasan, y aprecio de las eternas.

AL PATER NOSTER.

Considera la oracion, que hacia JESVS à su Padre entre los tormentos de la Cruz por todos sus redimidos. Oye con ternura, como en las siete palabras, que habló, pide perdon para sus enenigos en la primera; y en la segunda dà su Reyno à el Ladon. Oye, como nos encomienda à su Madre: deshacete de dolor, y amor: Pidele se acuerde de todos en su Reyno, y nos dè gracia, para ser verdaderos hijos de MARIA. O JESVS! encomienda, y pon en las manos de tu Padre con tu Espiritu el de todos los que te confessamos, creemos, y adoramos; haz que perseveremos en Fè, Esperanza, y Charidad hasta el fin.

A

A LOS AGNUS.

Ruegote amantissimo Redemptor, que quites las imperfecciones à los Justos, dès verdadera contricion à los pecadores, luz de fè divina à los Gentiles, y traygas à la paz de la Iglesia à todos los que estàn fuera de su gremio. Acabese Señor la idolatria, y todo pecado. Ojalà pudiera deshacer todos los pecados del Mundo, y evitar el que se cometan de nuevo.

A EL CONSUMIR EL SACERDOTE.

AViva, y enciende alma tus afectos: mira si puedes morir à JESVS, y morir de amor. El amor le quitò la vida, tu amor le matò. O JESVS, mateme el tuyo! Yo te ofrezco mi vida, para darla mil vezes, por ti. O si en cada momento pudiera padecer toda tu Passion, y morir por tu amor? Deseo recibir tu Espiritu, y recibirte dignamente en este Sacramento. O si mi corazon fuera perpetuamente su Sagrario? Pidote JESVS amantissimo, por el ultimo aliento de tu vida, ampares à los agonizantes para que mueran en tu gracia.

A EL CONSUMIR EL CALIZ.

Considera aquel divino pecho abierto, y partido aquel amante Corazon con la lanza. Mirabrotar aquellas fuentes de sangre, y agua. Lavanos Señor con esta Sangre, y agua de toda nuestra inmundicia: O Padre Eterno! recibela en satisfaccion de todos los pecados del Mundo; y dame licencia, para dar sepultura en mi corazon à el difunto Cuerpo de mi JESVS.

A

A LAS ULTIMAS ORACIONES.

Considera la victoriosa Resurreccion de JESUS, y como sacò del Limbo las Almas de los Santos Padres. Pidele, resucite en su Iglesia Santa aquel fervor primitivo; y que por el testimonio, que diò, apareciendo resucitado en los quarenta dias, nos dè tanta gracia à sus Fieles, que con las obras demos testimonio de la fè, que professamos.

AL ITE MISSA EST.

Considera, como concluida la Mission de Jesu-Christo, y dexándonos tan abundante el remedio, subió à los Cielos, los dexò abiertos para los hombres, y les preparò asientos segun sus meritos.

A LA BENDICION.

Contempla la venida del Espiritu Santo; dessea recibirle, y pidele sus Dones.

A EL ULTIMO EVANGELIO.

Conquè amor dexò encomendada à los Apostoles la predicacion del Evangelio à toda criatura, sin excluir ninguna, para que todos los que quisieran creerle, fueran hijos suyos, y herederos del Reyno que nos ganó à tanta costa. Pidele, se estienda el Santo Evangelio por todo el mundo; que todos lo créan, y vengan à el gremio de la Santa Iglesia.

OFRECIMIENTO.

O Eterno Padre, Padre de infinita misericordia, con la que nos diste à vuestro dilectissimo Hijo para salud,

lud, vida, y resurreccion nuestra, yo te ofrezco el mismo don, que nos diste, à tu precioso hijo, su Vida, Passion, y Muerte; y el infinito amor con que en la Cruz se ofreció en Sacrificio para Redempcion nuestra. Aquel, y este Sacrificio te presento, con quantos te han ofrecido, y ofreceràn en la Santa Iglesia, hasta el fin del mundo, y con ellos los merecimientos de MARIA Santissima, los de los Santos, y las obras buenas, que se hán hecho, y harán para mayor gloria, y alabanza tuya. Y porque de todas vuestras criaturas seais adorado, confessado, temido, y amado, os las ofrezco con la misma intencion, y amor que vuestro hijo Santissimo; y con todos los afectos de su Corazon divino. Aplacaos Padre piadosissimo; daos por satisfecho, de todas nuestras deudas, assi de los vivos, como de las Almas del Purgatorio: Recibid la honra que os damos, y la accion de gracias por todos los beneficios, que recibimos. Dad despacho à nuestras justas peticiones: llenad de bendiciones à vuestra Iglesia Santa; crezca Señor el numero de los Justos: recibid à verdadera penitencia los Pecadores. Convertid à la Fè quantos están fuera de ella; y haced, que se cumpla vuestra voluntad assi como en el Cielo, en la tierra; para que todos vamos à alabaros en la eternidad, en que vives, y reynas Dios por todos los siglos de los siglos. Amèn.

ORACION A LA SANTISSIMA TRINIDAD.

Beatissima TRINIDAD, alta, Soberana, y excelsa Magestad: yo vil gusanillo desseando dedicaros infinitos Templos, en que seais adorado, y alabado; invoco, y convido à todos los Espiritus Celestiales, Santos, y Santas del Cielo; para que me ayuden à dedicaros en Templos vuestros todas las almas, que sabeis, puedo con-
sagra-

fagraros, para que habiteis en ellas, como en casas vuestras; y os suplico con todo el afecto de mi alma las adornéis con todas las virtudes, dones, y frutos del Espiritu Santo; que graveis, y estampeis en ellas la Passion de Jesu-Christo Señor nuestro; hermoseadlas bien mio, con fervor, y devocion, que la tengan muy ardiente à MARIA Santissima, y à los Santos. Ruegote piadosissimo Señor, que enciendas en estos vuestros Templos lamparas del fuego de vuestro amor, y de los Proximos; resplandezcan con el candor de la pureza, y que siempre derramen suavissimo olor de santos exemplos. Suenen en ellos para vuestra alabanza Coros de musica concertada de santos desseos, y obras virtuosas. Fortalecedlos Señor, para que no padezcan ruina, con la Sangre de JESUS, y Leche de MARIA Santissima. Y encomiendo su guarda à los Angeles, y Santos para que tengan firmeza los pongo bajo el amparo de la Santissima Virgen, y en sus Manos, como en Ciudad de refugio sean defendidos de los enemigos, y crezcan en gracia, para que los habiteis en esta vida, y en la eterna. Amèn.

• CAPITULO XII.

De la devocion à la Sacratissima Passion de JESUS.

Comunmente se dice, que si uno se criara con veneno, este fuera para él su mejor alimento, y que lo que se aplica à la tierna raiz del arbol sea nocivo, ò saludable; las mismas qualidades saca el fruto. La Venerable Madre Maria Anna tuvo la dicha de criarse con la memoria de la Passion de Jesu-Christo; y assi esta